

Ola Financiera

Número Especial: A 100 años de la Reserva Federal de Estados Unidos

Introducción

La Reserva Federal (Fed) de Estados Unidos fue fundada en diciembre de 1913, seis años después de la importante crisis financiera de 1907. Ese proceso obliga a reflexionar sobre la actual crisis que inició en 2007-2008 y pervive hasta hoy. De hecho, en los últimos seis años de esta crisis, hay la sensación de que se está, aproximadamente, en el mismo punto que en 1907, vis-a-vis a la fundación de esa importante institución estadounidense. Una reflexión sobre los resultados actuales del proceso de la crisis financiera iniciada en 2007-2008, podría indicar que los responsables de las políticas aplicadas recientemente han aprendido mucho menos que aquellos que estuvieron luchado por establecer el Sistema de la Fed hace un siglo.

En ambos casos, hubo importantes desarrollos institucionales que fueron activados por la crisis financiera, en el caso de los desarrollo posteriores a 1907, la crisis dio nacimiento a una institución crucial, un banco central que podía servir como prestamista de última instancia. En el caso de la presente crisis, hemos visto cambios importantes legislativos, como la ley Dodd-Frank, la que, muchos de nosotros, podríamos argumentar que es insuficiente para evitar que se repita otra crisis financiera. De hecho, todo lo que la crisis ha traído es primeramente bajas tasas de interés y la llamada flexibilización cuantitativa practicada por la Fed, que fueron dictadas sobre la creencia errónea de que esas políticas específicas podrían estimular suficientemente el crecimiento y sacar a la economía de su actual estado de estancamiento. Aprendiendo de la experiencia de las crisis financieras previas del último siglo, especialmente de la crisis de los años treinta, las bajas tasas de interés y reservas ociosas en el sistema bancario logran muy poco por si mismas para estimular el crecimiento.

La creencia ingenua de que el “maestro” del banco central puede conducir con eficacia y precisión la “orquesta” económica, ha sido destrozada por la crisis financiera y sus consecuencias. Las bajas tasas de interés y el exceso de reservas de los bancos comerciales en los últimos cinco años han hecho muy poco por si mismas para mover la economía estadounidense y la economía mundial fuera de esta profunda crisis. A menos de que la política fiscal y monetaria se complementen entre ellas, la actual política macroeconómica es análoga a una persona que cae y busca levantarse, y correr con una sola pierna. La persona podría levantarse después de mucho luchar, pero

lo más probable es que vuelva a caer de frente otra vez. La evidencia tanto en Estados Unidos como internacionalmente es que esta unilateral política macroeconómica basada en la dependencia de un solo instrumento, las bajas tasas de interés, difícilmente puede sostener el crecimiento mientras la austeridad fiscal practicada destruye el crecimiento al mismo tiempo. Ambas políticas, monetaria y fiscal, necesitan ser expansionistas para estimular suficientemente la economía. En su lugar, casi tan rápido como se instituyeron los estímulos fiscales en 2008 y 2009, los responsables de esas políticas, a todo lo ancho del mundo industrializado, las revirtieron y volvieron a la austeridad en 2010, y han puesto todos sus huevos en la misma canasta monetaria que había originalmente preparado las condiciones para la crisis financiera de 2007-2008. Esta mezcla de políticas sólo puede garantizar la continuación de la inestabilidad y estancamiento de largo plazo. Creemos que es el momento de moverse hacia delante, fuera de esa visión equivocada y no repetir los errores del pasado.

El presente número especial de www.olafinanciera.unam.mx contiene cinco contribuciones para una mejor comprensión y más útil para entender el pasado. Es solamente desde la comprensión de la historia que es posible aprender y, por tanto, no estar condenado a repetir los mismo errores. Esperamos que aprendiendo de la experiencia del banco central de Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá y México, se pueda ayudar a informar a los lectores y comprender mejor la política actual y ejercer presión sobre los responsables de las políticas para que no repitan algunos de los colosales errores del pasado siglo. Agradezco a los editores de www.olafinanciera.unam.mx darme la oportunidad de colaborar juntos en este número especial sobre el centenario de la Reserva Federal de los Estados Unidos.

Mario Seccareccia
University of Ottawa,
Ottawa, Canada